





http://rges.umich.mx

La Sustentabilidad en los Rendimientos Financieros de los Corporativos del Sector Industrial de las Empresas que Cotizan en la BMV

Magdalena Miranda Pegueros¹ Elda Magdalena López Castro²

¹Universidad Veracruzana, m4gd1t4@gmail.com ²Universidad Veracruzana, eldlopez@uv.mx

La Sustentabilidad en los Rendimientos Financieros de los Corporativos del Sector Industrial de las Empresas que Cotizan en la BMV Magdalena Miranda Pegueros, Elda Magdalena López Castro

RESUMEN

En la actualidad parte integral de la Agenda 2030 para el logro de un desarrollo sostenible es la incorporación de la sostenibilidad dentro de las organizaciones. Sin embargo, existe cierta resistencia a su adopción dentro de la gestión empresarial ya que se percibe como un costo que aleja a los Agentes de generar ganancias para los inversionistas. Por lo que, la motivación del accionar empresarial debe de contrastarse con las nuevas recomendaciones internacionales para su implementación en las organizaciones, para lograrlo, se debe de cambiar la perspectiva corporativa al asumir que lo sostenible no solo beneficia a la sociedad sino también a la misma rentabilidad de la empresa. El presente trabajo tiene como objetivo analizar la sostenibilidad del sector industrial de los grandes corporativos que cotizan en la Bolsa Mexicana de Valores (BMV) y su relación con los indicadores de rentabilidad mayormente utilizados (ROE, ROA y UPA), con el fin de establecer el indicador que mejor refleje en términos monetarios las dimensiones sostenibles de la empresa, a través de un análisis correlacional y descriptivo de corte transversal.

Palabras Clave: desarrollo sostenible, contabilidad sostenible, responsabilidad social

INTRODUCCIÓN

La introducción del concepto de desarrollo sostenible planteado por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en 1987 en el conocido Informe de Brundtland surgió como una preocupación del manejo de los recursos naturales por parte de las empresas, partiendo de un análisis de sólo dos dimensiones: lo económico y lo ambiental.

Actualmente el concepto de desarrollo sostenible es concebido como un enfoque holístico, es decir, esta conceptualización se resume en la incorporación de una responsabilidad ambiental en los sistemas económicos, es decir, que estos sistemas no solo se preocupen por un crecimiento económico de un país, sino que a su vez repercuta en el bienestar de sus ciudadanos en todos ámbitos, tanto económico, ambiental y social (Sachs y Vernis, 2015).

Por lo que la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en su papel de vigilante y mediador ha fomentado normativamente esta conceptualización, promoviendo a través de los países miembros su adopción e institucionalización, por tanto, Sachs y Vernis (2015) definen al desarrollo sostenible como "una forma de entender el mundo como interacción compleja entre sistemas económicos, sociales, ambientales y políticos" (p. 30).

De las últimas pautas que marcan los lineamientos normativos a seguir en materia de desarrollo sostenible se encuentra la Agenda 2030, con sus 17 objetivos de desarrollo sostenible (ODS), que plantean un plan de acción a largo plazo. Considera enfoques transversales para la integralidad de las políticas de desarrollo en sus dimensiones económicas, ambientales y sociales, dando un énfasis a la integración y puesta en marcha de prácticas empresariales sostenibles, en especial en las grandes empresas. Así mismo, recalca la importancia de un flujo de información que ayude a mantener la comunicación entre las empresas y la sociedad.

La importancia de las empresas radica en su capacidad de afectar a su entorno, por lo que en el presente trabajo parte de un análisis de la empresa a través de la teoría de la Responsabilidad

Magdalena Miranda Pegueros, Elda Magdalena López Castro

Social Empresarial (RSE) y su evolución crítica, mediante la que sé que reconoce a la empresa como un ente que busca obtener beneficios económicos, mientras que su entorno le exige que genere un bienestar social, que para el presente caso de estudio, se establece que el beneficio será el logro de una sostenibilidad (Caroll, 2015).

En este sentido, el presente trabajo pretende construir un indicador global basado en el cuestionario de autoevaluación de madurez en sostenibilidad (AMS) propuesto por la Bolsa Mexicana de Valores (BMV) y que reflejan 6 dimensiones de sostenibilidad dentro de las empresas que en ella cotizan, lo que permitirá plantear un modelo relacional entre esta y la rentabilidad financiera (Molina, Córdova, Meza y López, 2017).

Por lo que el objetivo del presente trabajo es: Analizar la sostenibilidad del sector industrial de los grandes corporativos que cotizan en la BMV y su relación con los indicadores de rentabilidad mayormente utilizados (ROE, ROA y UPA) con el fin de establecer el indicador que mejor refleje en términos monetarios las dimensiones sostenibles de la empresa, a través de un análisis correlacional y descriptivo de corte transversal.

MARCO TEÓRICO

En el presente apartado se aborda a la teoría de las Responsabilidad Social empresarial (RSE) como base que permite identificar los elementos de crítica que se han ido desarrollando alrededor de ella, principalmente las que se encuentran encaminadas a la comunicación con los Grupos de Interés a través del Reporteo Sostenible, ya que representan de las acciones empresariales encaminadas a la RSE y a la sostenibilidad, para concluir con el desempeño sostenible corporativo y su relación con el rendimiento financiero.

Responsabilidad Social Empresarial

Lorem La Responsabilidad Social Empresarial (RSE) tiene como base el reconocimiento de la posibilidad de las empresas para afectar a su entorno y, por lo tanto, la capacidad que esta tiene para realizar mejoras internas con el fin de generar beneficios sociales. Por lo que esta teoría trata sobre la mejora de dichos impactos a través de la gestión interna en las diferentes áreas dentro de la estructura empresarial convirtiéndola en una teoría transversal que se encuentra en constante evolución (Caroll, 2015).

Parte de las críticas a la teoría de RSE, se enfoca principalmente en que las empresas tienen como objetivo principal la obtención de beneficios económicos para sus accionistas, por lo que terminan relegando la RS y el bienestar social al último lugar, y sólo si la empresa cuenta con los recursos económicos y lo considera conveniente, se gestionará alguna practica encaminada a la RSE (Soler, Delgado, Sanjuán, y García, 2018).

Al respecto, Vishwanathan, Oosterhout, Heugens, Duran, y Van Essen (2020) señalan que, si bien el concepto de RSE se desarrolló inicialmente en el contexto de un debate normativo encaminado a si las empresas debían promover el mejoramiento social por encima de sus obligaciones económicas y legales con sus accionistas, hasta transformarse en una línea particular de argumentación en donde se justifica estratégicamente, ya que además de promover

Magdalena Miranda Pegueros, Elda Magdalena López Castro

resultados socialmente beneficiosos, también afectará positivamente a la rentabilidad.

Por lo tanto, aquellas empresas que utilicen una perspectiva estratégica en su actuar y como consecuencia generen beneficios sociales, mantendrán un equilibrio en la búsqueda de un desempeño financiero en la empresa (Candelas, 2017). Por lo que las actividades de RSE se vuelven parte de una gestión para generar riqueza a los accionistas.

Esta visión de RSE, que incluye los aspectos ambientales, sociales y económicos, han hecho que las empresas se interesen en su implementación, y así cumplir con las recomendaciones en sostenibilidad que se han normalizado (Morales-Castro, 2015). Una de las normas pioneras en RSE es la ISO 26000, que proporciona una orientación sobre cómo las empresas y las organizaciones pueden operar de una manera ética y transparente que contribuya al desarrollo sostenible teniendo en cuenta las expectativas de las partes interesadas, la legislación aplicable y la normativa internacional de comportamiento (Andía, 2015).

Por lo tanto, la aproximación de la motivación estratégica como promotora de la integración efectiva de la sostenibilidad en las empresas, trae consigo nuevas formas de percibir la gestión y la toma de decisiones, no sólo por el hecho de formar parte de las recomendaciones internacionales o de legislaciones vigentes, sino como una nueva forma de percibir la teoría y conceptualizar la cultura empresarial.

Por lo que, la evolución teórica de la RSE ha alcanzado un punto en que su internalización empresarial converge en el logro de los ODS. Y es en este sentido en que la Teoría de la RSE ha promovido al interior de las empresas el replanteamiento e inclusión de diversos aspectos sociales como lo son: logros en la equidad y justicia, ética y derechos humanos que originalmente no se consideraban en la conceptualización de la sostenibilidad (Plasencia, Marrero, Bajo y Nicado, 2018).

En la práctica, las empresas utilizan la RSE como vía para volverse sostenibles, sobre todo, al prevalecer la transparencia en sus informes sociales anuales, Caroll (2015) indica que alrededor del 95% de las empresas que publican información voluntaria en The Global Fortune 250 (GF250), revelan información en su desempeño social, económico y ambiental.

Si bien la forma de nombrar a dichos informes varía entre Informes Sociales, Informes de Responsabilidad Empresarial, Informes de Ciudadanía Corporativa o Informes de Responsabilidad Corporativa, la tendencia en los últimos años ha sido el nombrarlos como Informes en Sostenibilidad. Sin embargo, independientemente en la forma de nombrarlo, estos informes cubren los mismos aspectos que describen en sus actividades de RSE (Caroll, 2015).

Reporteo Sostenible

Lorem El reporteo a los grupos de interés mediante un balance social tiene como objetivo brindar información metódica y sistemática de la empresa en materia de responsabilidad social o sostenibilidad, la terminología utilizada variará dependiendo de la interpretación de la empresa y del tipo de información demandada por las instituciones, es decir, solo varían cuestiones de forma más no de fondo (Caroll, 2015).

La metodología aplicada en estos balances sociales debe incluir aquellos beneficios adicionales a los económicos que las organizaciones transfieren a sus grupos de interés, por lo que, Molina et. al. (2017) definen al balance social como: "un sistema de diagnóstico que integra

Magdalena Miranda Pegueros, Elda Magdalena López Castro

evaluaciones cuantitativas a través de indicadores sociales, ambientales y financieros; así como cualitativas sobre cumplimiento de normas y principios sociales" (p. 25).

Sin embargo, el balance social y el manejo de la información sostenible aún se mantiene como recomendación por parte de las instituciones, así, en regiones como América Latina, el porcentaje de empresas que generan este tipo de información aún es muy bajo, siendo Brasil donde mayor disponibilidad en la materia se encuentra con un 45%, mientras que en México solo se encuentra disponible un 10% (Molina et. al., 2017).

Aunado a lo anterior, debe considerarse que, de la información disponible en la materia, puede existir alguna dificultad en la transparencia de la información presentada, lo que da lugar a un problema que se ha teorizado como Greenwashing, argumentando que el reporteo generado por las empresas solo se muestra de forma que permita encajar dentro de la apariencia sostenible solicitada por los reguladores y los grupos de interés (Lewis, 2016).

Por lo que, el papel de vigilancia y presión de la sociedad civil sobre la transparencia del tipo de información presentada por las empresas funciona como un calibrador que exija que el tipo de información presentada sea confiable, de allí la importancia del involucramiento de la sociedad en estos aspectos, independientemente del papel de los gobiernos como órganos vigilantes (Lyon et. al., 2018).

Sin embargo, a pesar de estos aspectos controvertidos sobre la transparencia en la información, los informes en sostenibilidad o RSE, se han convertido en una herramienta de comunicación con los grupos de presión (Alonso-Almeida, Marimon, y Llach, 2015), imprimiendo importancia a la perspectiva de la gestión de las empresas para generar prácticas sostenibles, las cuales, deben de ser claras y transparentes para generar ventajas competitivas que se traduzcan en una mejora de los rendimientos financieros.

Desempeño corporativo sostenible y su relación con el rendimiento financiero

La relación entre el desempeño sostenible y el rendimiento financiero, puede ser la clave para una internalización efectiva de la sostenibilidad en las empresas, en ese tenor, analizar si existe una relación entre ambas y sobre todo detectar cuales son las variables que se encuentran en cada estudio realizado genera una amplia línea de investigación para entender las variables involucradas y su relación causal.

Hang, Geyer-Klingeberg y Rathgeber (2018) estudiaron un grupo de empresas a través de un análisis de panel y sus resultados sugieren la existencia de causalidad entre el desempeño sostenible y el desempeño financiero, y encontraron que este dependerá del horizonte temporal, recalcando que en un periodo a corto plazo (menor a 1 año) la relación puede no existir o ser negativa, haciendo énfasis que esta relación existe y se incremente en un horizonte a largo plazo.

Morales-Castro (2015) analizó 30 empresas del sector industrial cotizantes en la BMV, comparando aquellas que cotizan dentro del Índice Sostenible con respecto de aquellas que no lo hacen, esto con el fin de contrastar los valores de los ratios de rentabilidad de las empresas, como resultado, encontraron que los valores promedios de los ratios de las empresas sostenibles son más altos siendo significativos los ratios de margen de utilidad neta, rentabilidad del capital contable, margen de utilidad de operación y margen de utilidad

Magdalena Miranda Pegueros, Elda Magdalena López Castro

antes de impuestos.

Molina, et. al. (2017) realizaron un análisis cualitativo de las memorias de sostenibilidad de 52 empresas que realizan prácticas de RSE contenidas en cinco de sus dimensiones principales (social, ética, medioambiental colaborativa y redes), para establecer la existencia de una relación causal entre las dimensiones de la RSE con respecto a la imagen corporativa y el rendimiento financiero. Lo que descubrieron fue que las dimensiones más explotadas por las empresas son las dimensiones ética, social y medioambiental, las cuales han contribuido significativamente al rendimiento sobre los ingresos y a la liquidez de las organizaciones, mientras que las actividades ambientales influyen positivamente en la imagen corporativa.

Gavira-Durón, Martínez y Espitia (2020) centran su estudio en determinar si los indicadores financieros de retorno sobre los activos (ROA), Quick ratio, tamaño total de los activos, margen de beneficios antes de intereses, impuestos, depreciación y amortización, y ratio del puntaje de la z-score, de las empresas que forman el IPC sostenible de la BMV impactan a los índices: ambiental, responsabilidad social, de gobierno corporativo y en general al desempeño sostenible corporativo, concluyendo que el ROA resulta positivo y significativo para el desempeño sostenible corporativo.

LA BOLSA MEXICANA DE VALORES Y LA SOSTENIBILIDAD

Conscientes de su importancia dentro del sistema financiero del país, el Grupo BMV integra en el año 2016 una iniciativa en materia de sostenibilidad como parte de su plan de crecimiento, con lo que busca contribuir al fortalecimiento de las prácticas de gestión y reporteo de sus empresas emisoras, con la finalidad de ofrecer información de calidad, relevante y transparente sobre aspectos Ambientales, Sociales y de Gobernanza Corporativa (ASG) a inversionistas, accionistas y grupos de interés, para apoyar su toma de decisiones. Por lo que se dio a la tarea de la construcción de una Guía de Sostenibilidad cuyo contenido y niveles de madurez propuestos responden a una autoevaluación que la Bolsa Mexicana de Valores promueve de manera voluntaria como una buena práctica empresarial y como canal de comunicación entre los inversionistas, grupos de interés y empresas.

Esto va de la mano con la Organización de las Naciones Unidas a través de la Iniciativa Financiera de su Programa Ambiental (UNEP Finance Initiative), el Pacto Mundial (PM) y diversos inversores institucionales, que se basan en los Principios de Inversión Responsable (PRI, por sus siglas en inglés), que promueven la incorporación de criterios (ASG) en la toma de decisiones sobre la gestión de activos, buscando que éstos consideren objetivos más amplios en el desarrollo de la sociedad. (PRI, 2016).

Con la finalidad de ofrecer información de calidad, relevante y transparente sobre aspectos Ambientales, Sociales y de Gobernanza Corporativa (ASG) a inversionistas, accionistas y grupos de interés, que ayuden a la toma de decisiones se generó la construcción de una Guía de Sostenibilidad cuyo contenido y niveles de madurez propuestos, responden a una autoevaluación de las empresas para promover de manera voluntaria una buena práctica empresarial así como mejorar los canales comunicación entre los inversionistas, grupos de interés y empresas (Grupo BMV, 2016).

Los pilares de la sostenibilidad considerados en la elaboración del instrumento se basan en el

Magdalena Miranda Pegueros, Elda Magdalena López Castro

Triple Botton Lines que plantea tres indicadores principales: las personas, el planeta y los beneficios económicos. Mientras que la Organización de las Naciones Unidas a través de la Iniciativa Financiera de su Programa Ambiental (UNEP Finance Initiative), el Pacto Mundial (PM) y diversos inversores institucionales, creó los Principios de Inversión Responsable (PRI, por sus siglas en inglés), que promueven la incorporación de criterios (ASG) en la toma de decisiones sobre la gestión de activos, buscando que éstos consideren objetivos más amplios en el desarrollo de la sociedad (ONU, 2016).

METODOLOGÍA

Para analizar la relación entre las dimensiones de sostenibilidad y el resultado financiero de las empresas desde los planteamientos implícitos en las teorías manejadas en este trabajo se utiliza un análisis correlacional y descriptivo de corte transversal. Se analiza el sector industrial de las empresas que cotizan en la BMV, dado que se trata de un sector representativo de la economía; dicho sector se encuentra conformado por 36 empresas. Para el presente trabajo se utiliza un muestreo por cuotas basa en la disponibilidad de la información pública disponible, en este caso el 40%. Por lo cual, el presente trabajo utiliza información pública de un total de 17 empresas del sector.

Variables

Las variables utilizadas para medir comúnmente la rentabilidad financiera en las empresas son la Rentabilidad del Capital (ROE) que mide la ratio de utilidad por el patrimonio invertido en la empresa y, por otro lado, la Rentabilidad por Activo (ROA), la cual mide la rentabilidad de la empresa medida por la relación de sus activos y la utilidad neta. Cabe mencionar que, la determinación de cuál es el correcto indicador podrá variar dependiendo de lo que se busca alcanzar.

Si bien, Gavira-Durón, et. al. (2020) analizan una relación inversa a la planteada en el presente estudio, es decir, que el nivel de sostenibilidad dependerá de los ratios en rentabilidad, en donde no encuentra una relación causal a su modelo, si determina que de las variables propuestas para la rentabilidad financiera, la ROA, es la que mejor refleja a la sostenibilidad.

Sin embargo, Molina et al. (2017) plantean que no sólo debe de analizarse el tipo de sector de la empresa, sino su interacción con el modelo propuesto a desarrollar, en su caso específico se enfocó en la RSE y las dimensiones que se pueden encontrar en su desarrollo teórico, para esto utiliza variables Dummy. Mientras que para la variable de rentabilidad financiera propone un análisis individual entre la ROA, ROE, Utilidad por acción (UPA) y crecimiento en utilidades. Sus resultados señalan que, el indicador con mejor interacción al explicar la realidad de las RSE es la ROA.

Mientras que la UPA se muestra como una variable que refleja la percepción de la empresa ante sus grupos de interés, es decir, más que una variable que pudiera indicarnos la rentabilidad financiera, en el caso de medir ya sea RSE o sostenibilidad, nos permite observar la percepción de esta cuando se utiliza en su versión diluida. Por lo que, en el presente trabajo se tratará de determinar cuál es la variable de rentabilidad financiera que mejor interactúa con el modelo propuesto, para lo cual, se generará una revisión de los tres indicadores financieros principales

Magdalena Miranda Pegueros, Elda Magdalena López Castro

los cuales son: ROE, ROA y UPA.

Así mismo, por el lado de las variables independientes, se revisarán las dimensiones de la sostenibilidad en las empresas, la cual parte de la teoría de la RSE. En este tenor, Molina et al. (2017) analizan un indicador bajo 5 dimensiones que incluyen la social, ética, medioambiental, colaborativa y de redes para tratar de demostrar una relación entre este indicador y el rendimiento financiero de las empresas.

Para el presente trabajo se utilizan las dimensiones de sostenibilidad que la BMV incluye en su cuestionario de Autoevaluación de Madurez en Sostenibilidad (AMS) las cuales son: Gobierno corporativo (GC), Contexto y grupos de interés (GI), Gestión de riesgos financieros, ambientales, sociales y de gobernanza (FASG), Materialidad y estrategia de sostenibilidad (MAT), Gestión de la sostenibilidad (GS) y estrategia de comunicación y reporte a grupos de interés (COM).

Dichas dimensiones se utilizan para generar el Indicador Global de Sostenibilidad (SOST), el cual representa el promedio de nivel de madurez alcanzado en cada una de las dimensiones que se incluyen en la AMS, lo cual permite establecer el nivel de sostenibilidad que cada empresa ha alcanzado, la construcción de dicho indicador se presenta en la Tabla 1.

Tabla 1 Construcción del indicador de sostenibilidad

	SOST	GC	GI	FASG	MAT	GS	COM
Vinte	0.76	0.54	1.00	0.55	1.00	0.85	0.60
Mexchem	0.52	0.58	0.53	0.35	0.60	0.64	0.40
Gcarso	0.56	0.63	0.53	0.45	0.56	0.58	0.60
Ara	0.50	0.46	0.60	0.45	0.52	0.49	0.50
Alfa	0.49	0.49	0.40	0.50	0.64	0.51	0.40
Aleatic	0.63	0.62	0.67	0.65	0.56	0.59	0.70
Gsanbor	0.53	0.52	0.53	0.45	0.48	0.61	0.60
Agua	0.67	0.65	0.73	0.60	0.80	0.61	0.60
Gissa	0.62	0.69	0.60	0.60	0.56	0.65	0.60
Oma	0.79	0.80	0.73	0.85	0.76	0.80	0.80
TMM	0.42	0.52	0.47	0.30	0.36	0.38	0.50
Traxion	0.36	0.37	0.47	0.35	0.28	0.41	0.30
Dine	0.68	0.75	0.80	0.65	0.84	0.65	0.40
Javer	0.71	0.69	0.80	0.65	0.68	0.65	0.80
Kuo	0.74	0.75	0.80	0.65	0.84	0.68	0.70
Pinfra	0.26	0.29	0.27	0.25	0.24	0.32	0.20
Vesta	0.83	0.74	0.93	0.85	0.96	0.79	0.70

Fuente: Elaboración propia con base en la información de la AMS.

La Sustentabilidad en los Rendimientos Financieros de los Corporativos del Sector Industrial de las Empresas que Cotizan en la BMV Magdalena Miranda Pegueros, Elda Magdalena López Castro

En el caso de las variables de control, autores como Gavira-Durón, et. al. (2020) y Molina et al. (2017) han utilizado: el tamaño de la empresa, el riesgo y el sector económico. En este caso, partimos del hecho que las empresas analizadas pertenecen a un solo sector el cual es el industrial, por lo que se utilizará como indicador del tamaño de la empresa al logaritmo de los Activos y de las Utilidades, mientras que para el riesgo se utiliza la capacidad de pago de la empresa y la relación entre el pasivo, el activo y la liquidez como lo propone Molina et al. (2017).

Modelo

Se establece un modelo que propone analizar los indicadores de rendimiento financiera (RF) mayormente aceptados: ROE, ROA y UPA; para establecer cual se adecua mejor al Indicador Global de Sostenibilidad (Sost), incluyendo las siguientes variables de control: Riesgo (Riesgo) medido como la relación entre activos y pasivos y el tamaño de la empresa; el tamaño de las empresas medida a través del logaritmo de los activos (Activos) y del logaritmo de sus utilidades netas (Utilidades); quedando representado el modelo de la siguiente forma:

RFi =
$$\propto$$
 +β1 Sust + β2 Riesgo + β3 Activos + β4 Utilidades + ε

Resultados

El análisis descriptivo del sector industrial de las empresas que cotizan en la BMV que se observa en la Tabla 2, nos indica que: con respecto al indicador de sostenibilidad (calculado con base a 6 dimensiones que se miden a través de la encuesta de AMS), se observa un promedio para el sector del 59.21%; mientras que sus valores oscilan entre un rango del 26% y el 83%, lo cual por un lado indica que aunque se trate del mismo sector cada empresa internaliza de forma diferente los niveles de madurez en la materia.

De los dos indicadores de rentabilidad financiera que se propusieron para analizar en el presente trabajo, se observa que para el ROE del sector industrial se presenta un promedio del 13.65% mientras que para el indicador de la ROA se ubica en un 6.87%, esto indica que: el retorno de la utilidad para este sector es mayor con respecto al patrimonio propio que el observado al invertir en los activos; mientras que la UPA refleja el retorno de las utilidades por acción, el cual para el sector se encuentra en un promedio \$3.43, dicha variable tiende a reflejar la perspectiva del éxito de las empresas.

Tabla 2 Estadística descriptiva de las variables

	Mean	Maximum	Minimum	Std. Dev.
ROA	0.068729	0.322400	0.000000	0.141020
ROE	0.136471	0.600000	0.261100	0.156671
UPA	3.435706	13.00000	0.030000	3.977528

La Sustentabilidad en los Rendimientos Financieros de los Corporativos del Sector Industrial de las Empresas que Cotizan en la BMV Magdalena Miranda Pegueros, Elda Magdalena López Castro

Sost	0.592076	0.828300	6.320000	0.619420
Activos	7.330588	8.570000	3.930000	0.831391
Utilidades	5.956571	7.250000	0.248797	0.163844
Riesgo	0.475941	0.770786	0.001000	0.073689

Fuente: Elaboración propia con base en información pública de la BMV.

En la Tabla 3 se presentan los resultados obtenidos del modelo, se puede observar que la variable de rendimiento financiero que mejor ajuste tiene al indicador de sostenibilidad propuesto es la ROE, mientras que se presenta una relación negativa entre la variable de Sostenibilidad y la Rentabilidad Financiera. Sin embargo, no presentan significancia dentro del modelo; esto puede deberse a la influencia de alguna de las 6 dimensiones que participan dentro de este indicador; por lo cual, se propone para futuros trabajos analizar de forma individual cada dimensión respecto al modelo, lo que permitirá identificar cuál de las dimensiones pudiera influir en esta no significancia.

Tabla 3 Resultados Modelo de desempeño financiero y sostenibilidad

Variable	Variable independiente				Durbin- Watson	R2 ajustada
dependiente	Sost	Log (Act)	Log(Uti)	Riesgo	– watson	
ROE					2.073968	0.632866
Beta	-0.261938	-0.294173	0.221938	0.393290		
(P-value)	(0.1184*)	(0.0003)	(0.0002)	(0.0179)		
ROA					2.112914	0.506468
Beta	-0.126384	-0.149699	0.107348	0.103863		
(P-value)	(0.2052*)	(0.0012)	(0.0011)	(0.2555*)		
UPA					1.813240	0.113449
Beta	-12.15014	-2.709598	2.805806	2.049013		
(P-value)	(0.1004*)	(0.3110*)	(0.1513*)	(0.7503*)		

Fuente: Elaboración propia con base en información pública de la BMV.

CONCLUSIONES

El presente estudio se encaminó a encontrar un modelo que permita comprender la realidad de las grandes empresas en materia de sostenibilidad, esto alineado con las recomendaciones internacionales como las expuestas en la agenda 2030, para la generación de nuevos conocimientos que ayuden a una integración eficaz de la sostenibilidad.

Se parte de la teoría de la RSE y de su evolución crítica en la cual se promueve la comunicación con los grupos de interés, pero sobre todo la aceptación de la naturaleza economicista de la empresa, la cual permite analizar con otra perspectiva las motivaciones empresariales, y sobre todo comprender si la sostenibilidad y la obtención de beneficios económicos pueden ir de la mano.

Por lo que, al analizar una muestra de 17 empresas del sector industrial de la BMV, permitió determinar al indicador financiero que refleje efectivamente una relación coherente con las

Magdalena Miranda Pegueros, Elda Magdalena López Castro

dimensiones de sostenibilidad propuestas en el modelo, encontrando en el ROE, la más adecuada, ya que refleja la eficiencia en la cual los accionistas generan utilidades y, por lo tanto, sirve para analizar cómo se ve afectada financieramente una empresa al presentar mayores niveles de sostenibilidad.

Los hallazgos de la relación entre la sostenibilidad y la rentabilidad financiera no fueron concluyentes, ya que la rentabilidad se muestra no significativa en el modelo; por tanto, se propone revisar en un próximo trabajo las dimensiones individuales. Así mismo, se debe señalar que el presente trabajo es de corte transversal, por lo que los resultados sólo son el reflejo de un corto plazo del impacto de la sostenibilidad en la empresa. Esto ha sido limitado principalmente por el acceso a la información, ya que los datos de sostenibilidad publicados no han sido generados en un periodo significativo para su análisis longitudinal, por lo que se recomienda para futuras investigaciones, el seguimiento de estos datos para generar un análisis completo a través del tiempo, así como la inclusión de otros sectores de la economía.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alonso-Almeida, M., Marimon, F., & Llach, J. (2015). Difusión de las memorias de sostenibilidad en Latinoamérica: análisis territorial y sectorial. Estudios Gerenciales, 31(135), 139-149.
- Andía, W. (2015). La responsabilidad social: análisis del enfoque de ISO 26000. Industrial data, 18(2), 55-60.
- Candelas, Roberto (2017). Hacia un Modelo Económico para el Desarrollo Sustentable. México: Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública (CESOP). Recuperado el 30 de septiembre del 2020, de http://www5.diputados.gob.mx/index.php/esl/content/download/90890/455818/file/CESOP-IL-72-14-EconomiaSustentable-310817.pdf
- Carroll, A. B. (2015). Corporate social responsibility: The centerpiece of competing and complementary frameworks. Organizational Dynamics,44, 87-96. http://dx.doi.org/10.1016/j.orgdyn.2015.02.002
- Gavira-Durón, N., Martínez, D. G., & Espitia, I. C. (2020). Determinantes financieras de la Sustentabilidad Corporativa de Empresas que cotizan en el IPC Sustentable de la BMV. Revista mexicana de economía y finanzas, 15(2), 277-293.
- Grupo BMV (2016). Guía de Sustentabilidad. Hacia el desarrollo sustentable de las empresas en México. Recuperado el 30 de septiembre del 2020 de https://www.bmv.com.mx/docs-pub/servicios emisoras/di7k28u7rwg3n01dgdru.pdf
- Hang, M., Geyer-Klingeberg, J., & Rathgeber, A. W. (2018). It is merely a matter of time: A meta-analysis of the causality between environmental performance and financial performance. Business Strategy and the Environment. 28(2), 257-273.
- Lewis, J. (2016). Corporate Social Responsibility/Sustainability Reporting among the Fortune Global 250: Greenwashing or Green Supply Chain? Entrepreneurship, Business and Economics, 16(1), 347-362.
- Lyon, T. P., Delmas, M. A., Maxwell, J. W., Bansal, P., Chiroleu-Assouline, M., Crifo, P., Durand, R., Gond, J.P., King, A., Lenox, M., Toffel, M., Vogel, D., & Wijen, F. (2018).

- La Sustentabilidad en los Rendimientos Financieros de los Corporativos del Sector Industrial de las Empresas que Cotizan en la BMV
 - Magdalena Miranda Pegueros, Elda Magdalena López Castro
 - CSR Needs CPR: Corporate Sustainability and Politics. California Management Review, 60(4), 5–24.
- Molina, E. C., Córdova, J. D., Meza, E. Z., & López, P. P. (2017). La responsabilidad social empresarial en las empresas del Ecuador. Ingeniería industrial: actualidad y nuevas tendencias, 5(18), 23–44.
- Morales-Castro, J. A. (2015). La acreditación de sustentabilidad y su impacto en los márgenes de rentabilidad del sector industrial de la Bolsa Mexicana de Valores. Respuestas, 20(1), 16-29.
- Organización de las Naciones Unidas (ONU) (2016). Principios para la inversión responsable. Recuperado el 30 de septiembre del 2020 en http://www.unpri.org
- Plasencia Soler, J. A., Marrero Delgado, F., Bajo Sanjuán, A. M., & Nicado García, M. (2018). Modelos para evaluar la sostenibilidad de las organizaciones. Estudios Gerenciales, 34(146), 63-73.
- Principles for Responsible Investment (PRI). (2016). Principios para la Inversión Responsable. Recuperado el 30 de septiembre del 2020 en https://www.unpri.org/download?ac=10970
- Sachs, J. D., y Vernis, R. V. (2015). La era del desarrollo sostenible. Barcelona: Deusto.
- Soler, J. A. P., Delgado, F. M., Sanjuán, A. M. B., & García, M. N. (2018). Modelos para evaluar la sostenibilidad de las organizaciones. 34(146). Estudios Gerenciales, 34(146), 63-73.
- Vishwanathan, P., Oosterhout, H., Heugens, P. P., Duran, P., & Van Essen, M. (2020). Strategic CSR: a concept building meta-analysis. Journal of Management studies, 57(2), 314-350.